

---

---

# La singularidad de la Biblia

---

---

Isaac Malheiros <sup>1</sup>

La Biblia nunca fue tan accesible como lo es en la actualidad. Es posible encontrarla en diversos idiomas, en varias versiones, en aplicaciones móviles y on-line. Sin embargo, a pesar de su fácil acceso, el contenido de la Biblia continúa siendo grandemente ignorado y hasta incluso combatido. Durante esta semana, consideraremos la singularidad de la Biblia y lo que podemos hacer para recuperar su importancia en la vida cotidiana.

## El texto bíblico es históricamente confiable

El análisis y la comparación de los varios manuscritos de la Biblia que existen hoy, demuestran que el texto bíblico que tenemos en nuestras manos es esencialmente el mismo que fue escrito por los autores inspirados. La precisión del Antiguo Testamento ha sido confirmada por los manuscritos del Mar Muerto. Dios preservó el texto que ha llegado hasta nuestros días. El Nuevo Testamento es el documento antiguo que posee mayor credibilidad, y está apoyado por más evidencia manuscrita que cualquier otro documento de la antigüedad.

En la historia, la Biblia ha resistido a varios intentos para eliminarla, ya sea a través de las persecuciones político-religiosas, o de la infiltración del secularismo. Ha llegado hasta nuestros días por la fidelidad de muchos mártires. Continúa siendo un *best seller*, desde sus comienzos de producción masiva concretado por Gutenberg (1454, 1455). Por lejos, la Biblia es el libro más vendido y más leído (de acuerdo con *El libro de los records*, de Guinness). En 2011, Brasil pasó a ser el mayor productor de Biblias, editando una Biblia o un Nuevo Testamento cada tres segundos, y exportándolo a 150 países.

## La naturaleza de la Biblia

El éxito de la Biblia, desde el punto de vista literario, no siempre está acompañado de manifestaciones de fe. Muchas personas leen la Biblia como si fuera un libro mitológico, o una mera expresión literaria interesante. Otros intentan acusar a la Biblia de contener contradicciones o afirmaciones no creíbles. Nada de eso debería

---

<sup>1</sup> Pastor que durante dieciséis años se ha desempeñado en el área educativa como capellán y profesor. Actualmente es capellán universitario y profesor del Instituto Adventista Paranaense (IAP). Es doctor en Teología, y Magister en Teología (con estudios en texto y contexto bíblicos).

significar un problema para un cristiano. Como dijo Billy Graham: “No me resulta difícil creer que un pez se tragó a Jonás. Yo creería en el relato aún incluso si la Biblia dijera que fue Jonás el que se tragó al pez”.

La Biblia no es sólo la memoria de un pueblo (tal como lo enseña la teología liberal) ni un producto de un patriarcado (como lo afirma la teología feminista), ni es la invención del emperador Constantino (como lo aseveran, sin fundamento, algunas teorías conspirativas), y no es el fruto de alguna maniobra editorial meramente humana (como afirma la “teoría de las fuentes”). Es la Palabra de Dios, escrita por seres humanos divinamente inspirados (2 Timoteo 3:16, 17).

En rigor de verdad, no juzgamos a la Biblia, sino que es ella quien nos juzga. En un sentido literal, leemos la Biblia; pero en un sentido más amplio, es ella la que nos “lee”. Hasta entre los creyentes, la Biblia a veces ha sido avasallada, cuando se la ha utilizada como una herramienta sirviendo a propósitos humanas. Como lo percibió C. S. Lewis: “El problema es que usamos a la Biblia para examinar a otros, y no a nosotros mismos”.

El desprecio a la Biblia fue previsto por la propia Biblia. Pablo advirtió: “Pues vendrá tiempo cuando no soportarán la sana doctrina, sino que, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias pasiones, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas” (2 Timoteo 4:3, 4).<sup>2</sup>

Aún entre los cristianos es común escuchar frases hechas que disminuyen la importancia de la Biblia, como: “Más Jesús, menos doctrina”; o despreciar el estudio de la Biblia porque “la letra mata” (una distorsión de las palabras de Pablo en 2 Corintios 3:6). Una investigación ha demostrado que el 49 por ciento de los adultos y sólo el 24 por ciento de los jóvenes *milenarios* leen la biblia por lo menos una vez por semana.<sup>3</sup>

La misión de la iglesia es enseñarle a las personas a “guardar todas las cosas” que Jesús ordenó (Mateo 28:19, 20). Estas “cosas” están registradas en la Biblia. Por lo tanto, es imposible ser un discípulo de Jesús, y hacer a otros discípulos mientras se desprecia a la Biblia. El cristiano bíblico considera a la Biblia tal como Jesús lo hacía con las Escrituras de su tiempo: tenía plena confianza en las Escrituras del Antiguo Testamento como la revelación de la Palabra de Dios. Los profetas y los apóstoles también aceptaron las Escrituras como Palabra de Dios (Daniel 9:2; Mateo 4:4; Marcos 7:13; Hebreos 4:12). Luego de la Resurrección, antes de ascender al Cielo, una de las primeras actividades de Jesús fue enseñar las Escrituras (Lucas 24:25-27, 44, 45). Y los primeros cristianos recibieron las palabras de Pablo “no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios” (2 Tesalonicenses 2:13).

La Biblia no es una invención humana. “Ante todo, tengan muy presente que ninguna profecía de la Escritura surge de la *interpretación particular* de nadie. Porque la profecía

---

<sup>2</sup> De no mediar aclaración contraria, las citas bíblicas en este comentario han sido extraídas de la versión Reina-Valera 1995.

<sup>3</sup> «The Bible in America: Six-Year Trends», *Encuesta Barna*, última modificación del 15 de junio de 2016, <https://www.barna.com/research/the-bible-in-america-6-year-trends/>; citada en Frank M. Hasel y Michael G. Hasel, *Cómo interpretar las Escrituras*, p. 11.

no ha tenido su *origen en la voluntad humana*, sino que los profetas hablaron de parte de Dios, impulsados por el Espíritu Santo” (2 Pedro 1:20, 21; NVI, énfasis añadido).

## La Biblia transforma a personas y culturas

En cierta ocasión, un ateo contrario al cristianismo llegó a las islas Fiji, y comenzó a burlarse de la fe cristiana de los sencillos nativos que habitaban en una aldea, y de su confianza en la Biblia. Entonces, un día, el jefe de la aldea llamó a este hombre para conversar. Y le dijo: “¿Puede ver aquél viejo horno que está allí? Pues allí acostumbábamos a cocinar carne humana, de extranjeros o de enemigos. Hasta que nos trajeron el Evangelio, nuestra cultura fue transformada. De no haber sido por la Biblia, usted habría sido nuestra cena hoy. Gracias a la Biblia, en vez de que usted sea nuestra cena, nosotros lo vamos a invitar a cenar”.

A lo largo de la Historia, la Biblia contribuyó a controlar el ímpetu de la venganza, de terminar con la esclavitud, de eliminar el infanticidio y los sacrificios humanos en diversas culturas. La Biblia ha influido en grandes avances sociales de la humanidad, tal como la liberación de los esclavos, el rescate de la dignidad y los derechos de la mujer, así como el cuidado y la protección a los niños. El desarrollo del concepto de los derechos humanos se ha dado, en gran parte, como resultado de haber examinado las Escrituras.

El filósofo hindú Vishal Mangalwadi investigó sobre la influencia de la Biblia en la cultura y en la sociedad, y publicó *El Libro que dio forma al mundo: Cómo la Biblia creó el alma de la civilización occidental*, y demuestra cómo la Biblia posibilitó el surgimiento de la ciencia y las universidades, el lenguaje y hasta la tecnología. Diversos logros culturales fueron inspirados en la Biblia, como la música de Bach, Haydn, Händel y otros. La influencia de la Biblia sobre la sociedad es indiscutiblemente positiva. Sin la Biblia, el mundo sería completamente diferente, y probablemente sería mucho peor.

Toda esa hermosa herencia ha sido criticada y hasta negada por influencia de las filosofías modernas y posmodernas. Las nuevas generaciones desconocen este legado, o han oído una versión crítica (y, en algunos casos, distorsionada) de la historia, en la que la Biblia y el cristianismo han sido presentado como villanos. Es necesario recuperar la admiración por la Biblia, el interés por su contenido, y el respeto a su autoridad.



Dr. Isaac Malheiros

Traducción: Rolando Chuquimia  
RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©